

Efectos de la radiación de GHz en el sistema nervioso humano: Desarrollos recientes en la tecnología del control político.

Análisis sobre armas electromagnéticas de control mental

Por Harlan E. Girard

Investigación Global, 6 de mayo de 2006

Taller de Investigación Avanzada de la OTAN sobre Fenómenos Coherentes y Emergentes en Sistemas Biomoleculares, Universidad de Arizona, 15 de enero de 1991.

Tema: Militarización y armas de destrucción masiva , Estado policial y derechos civiles.

Ponencia presentada por Harlan E. Girard, Taller de Investigación Avanzada de la OTAN sobre Fenómenos Coherentes y Emergentes en Sistemas Biomoleculares, Universidad de Arizona, 15 de enero de 1991.

Resumen

Estados Unidos ha desarrollado equipos de comunicación que permiten a los ciegos ver, a los sordos oír y a los cojos caminar. Pueden aliviar el dolor de los enfermos terminales sin necesidad de medicamentos. Una persona podría conservar todas sus facultades hasta el día de su muerte.

Este equipo de comunicaciones se basa en una nueva forma de ver el cerebro humano y el sistema neuromuscular, y en radiación de gigahercios pulsada a frecuencias ultrabajas.

Parte de este equipo ya está en funcionamiento en la Agencia Central de Inteligencia y en la Oficina Federal de Investigación. Jamás se utilizará para que los ciegos vean, los sordos oigan o los cojos caminen, pues su uso es fundamental para la agenda política interna y la política exterior de James A. Baker y George Herbert Walker Bush.

En el ámbito nacional, los nuevos equipos de comunicaciones se están utilizando para torturar y asesinar a personas que coinciden con perfiles diseñados para detectar terroristas en una población determinada, para torturar y asesinar a ciudadanos que pertenecen a organizaciones que promueven la paz y el desarrollo en Centroamérica, para torturar y asesinar a ciudadanos que pertenecen a organizaciones que se oponen al despliegue y uso de armas nucleares, y para crear una raza de esclavos llamados autómatas o, popularmente, el candidato manchuriano.

En el extranjero, se están realizando experimentos con rehenes retenidos por Estados Unidos en Canadá, Gran Bretaña, Australia, Alemania, Finlandia y Francia. Además, se ha producido una larga serie de extraños suicidios entre científicos informáticos británicos, todos ellos vinculados de alguna manera a la Armada de Estados Unidos.

Teniendo en cuenta la imprudencia, el despilfarro y la indiscriminación con que se han utilizado las

nuevas armas de Estados Unidos, los médicos que atienden a los muertos y moribundos deberían considerar las opiniones y afiliaciones políticas conocidas de los pacientes antes de hacer un diagnóstico o realizar una autopsia.

INTRODUCCIÓN

En 1988, la Oficina de Evaluación Tecnológica del Congreso de los Estados Unidos publicó un informe especial titulado «*Justicia Penal: Nuevas Tecnologías y la Constitución*». El informe analiza las nuevas tecnologías utilizadas en la investigación, detención y confinamiento de delincuentes, y aborda el delicado equilibrio que debe mantenerse entre el interés nacional y los derechos individuales.

Si bien este informe es bienvenido para quienes nos interesamos por un gobierno de derecho en lugar de un gobierno de hombres, omite por completo cualquier análisis sobre el uso de armas de energía dirigida en la sección sobre armas no letales. Por ejemplo, se ha desarrollado un arma para paralizar a una persona a distancia, incluso a través de una pared de ladrillos, si fuera necesario. Esta arma se desarrolló entre 1983 y 1984 para su uso en situaciones de rehenes. El Cuerpo de Marines adquirió una variante de esta arma para confundir y desorientar al enemigo.

La investigación armamentística estadounidense se ha centrado en la radiación pulsada en la banda de frecuencia de gigahercios por una razón muy interesante. En 1972, el Departamento del Ejército investigó fuentes bibliográficas soviéticas y de otros países y descubrió más de 500 estudios dedicados a los efectos biológicos de las oscilaciones electromagnéticas de frecuencia súper alta (SHF). (1)

La radiación de alta frecuencia (SHF) podría tener potencial como técnica para alterar el comportamiento humano. Se ha demostrado la existencia de aspectos letales y no letales. En ciertas exposiciones no letales, se han producido cambios de comportamiento definidos. Asimismo, parece existir un cambio en la sensibilidad a los estímulos sonoros, lumínicos y olfativos en mamíferos expuestos a SHF.

La importancia de este documento de inteligencia en lo que respecta a los experimentos médicos encargados por la Agencia Central de Inteligencia desde 1976 radica en que este informe hace hincapié en la influencia sobre individuos, en lugar de sobre grupos.

En segundo lugar, este informe es un estudio de tendencias y, por lo tanto, contiene afirmaciones que predicen el conocimiento y las capacidades soviéticas para influir en el comportamiento humano hasta quince años después,

es decir, hasta 1987. Anticipa el enorme esfuerzo dedicado a los experimentos de control del comportamiento mediante el uso de láseres y armas de microondas en sujetos humanos involuntarios durante el régimen de Reagan-Bush.

En tercer lugar, a pesar del título del informe, *Comportamiento Ofensivo Controlado - URSS*, este comienza con un capítulo que describe el uso de la tortura en prisioneros católicos en cárceles británicas de Irlanda del Norte. La inclusión de este capítulo, y su ubicación al inicio del informe, claramente pretenden sugerir que es permisible que Estados Unidos torture a sus propios ciudadanos porque estos métodos son utilizados por nuestros muy civilizados primos en Gran Bretaña, y no solo por los bárbaros de la Unión Soviética.

En cuarto lugar, el informe afirma que **el propósito de las técnicas de alteración mental es**

crear uno o más estados posibles en la zona consciente o inconsciente del cerebro. El objetivo final del comportamiento ofensivo controlado bien podría ser la **sumisión total de la voluntad a una fuerza externa.**

Tras analizar algunos de los posibles estados previos a la sumisión total, que podrían ser el objetivo de la investigación soviética en control del comportamiento, el autor afirma: «Dado que el resultado final deseado de este tipo de investigación es algún cambio en la mente humana, en este informe solo se abordan los aspectos no letales. Sin embargo, **cabe recordar que algunas técnicas tienen umbrales letales**».

En la actual ronda de experimentos estadounidenses sobre control del comportamiento, no se contemplan umbrales letales. El uso de sujetos humanos involuntarios proporcionados por la Agencia Central de Inteligencia elimina la necesidad de que los investigadores consideren umbrales letales y consecuencias legales.

Se ha dado una situación curiosa en la que **torturadores y asesinos asisten a nuestras reuniones**, nos hablan de las deficiencias de nuestra propia investigación y nos desorientan con artículos sobre los efectos benignos de incubar huevos en campos magnéticos de 60 hercios, **con el fin de ganar tiempo para sus propios experimentos bien remunerados y frecuentemente letales con sujetos humanos involuntarios.**

Otro documento que resultará de interés para quienes deseen obtener información de contexto sobre la tecnología de control político es **La búsqueda del candidato manchuriano: La CIA y el control mental**, de John Marks. Fue publicado en 1977, pero recientemente (1988) fue reeditado por Dell Publishing, con una introducción de Thomas Powers.

De especial interés son los capítulos relativos a los experimentos con electrodos en el cerebro, que fueron los verdaderos precursores de la experimentación actual que implica la invasión del cerebro y el sistema nervioso humanos con máseres de frecuencia de gigahercios y **armas de haz de microondas.**

De particular interés, a la luz de los acontecimientos actuales, son dos párrafos del último capítulo que tratan sobre una organización fachada de la CIA con sede en Boston, el Instituto de Ingeniería Científica (SEI), que, curiosamente, aún existe. El SEI se creó inicialmente para investigar el radar. En la década de 1960, el SEI añadió una sección dedicada a las ciencias biológicas y contrató a un grupo de científicos del comportamiento y de la medicina.

Marks relata que **un veterano recuerda a un colega bromeando: «Si pudieras encontrar la radiofrecuencia natural del esfínter de una persona, podrías hacer que saliera corriendo de la habitación a toda velocidad».** Poniéndose serio, el veterano afirma que la técnica era plausible y señala que muchas de las ideas descabelladas que se barajaban durante el almuerzo se convirtieron en proyectos concretos. Marks no tenía forma de saber cuán concreta se volvió la propuesta de encontrar la radiofrecuencia natural del esfínter anal (y peneano) humano cuando escribió su libro.

Por último, quisiera citar otro informe de la Agencia de Inteligencia de Defensa, también elaborado por el Ejército de los Estados Unidos. Se titula *«Efectos biológicos de la radiación electromagnética (ondas de radio y microondas) en los países comunistas euroasiáticos»* y fue publicado por la Agencia de Inteligencia de Defensa en marzo de 1976.

La importancia de este informe no radica en su contenido, gran parte del cual parece permanecer clasificado, sino en su reconocimiento de un cambio de enfoque, en menos de cuatro años, pasando de una amplia gama de intereses en el control del comportamiento a uno solo: la radiación

electromagnética.

La fecha de este informe también es significativa: se publicó cuando George Herbert Walker Bush asumió el cargo de Director de la CIA. El nuevo Director **autorizó rápidamente los experimentos con sujetos humanos involuntarios**, pero con la condición de que se realizaran **fuera de Estados Unidos** debido a la fuerte oposición del Congreso en aquel momento.

Se inició un experimento en **Edmonton, Alberta, Canadá**, bajo los auspicios de una compañía petrolera estadounidense con la que el DCI mantenía buenas relaciones. Inicialmente, **consistía en bombardear el cerebro de un hombre con ondas sonoras similares a las de las microondas durante 2 o 3 horas diarias. Esto provocaba alucinaciones auditivas.**

Para una explicación de cómo las voces audibles se transmiten directamente al cerebro, consulte [Efectos y aplicaciones de las microondas auditivas](#), James C. Lin, Ph.D., Thomas Springfield, 11, 1978. Para información sobre las voces audibles y su uso en operaciones de inteligencia, consulte también [El cuerpo eléctrico: electromagnetismo y los fundamentos de la vida](#), Robert D. Becker, MD y Gary Selden, Morrow, NY, 1985, en particular las páginas 317 y siguientes.

TECNOLOGÍA Y MÉTODOS

Para continuar con el análisis de los acontecimientos que condujeron a la presente serie de experimentos de control mental, habrá que esperar a otra ocasión, en favor de un debate sobre la tecnología de la que dispone actualmente Estados Unidos.

Como ya he indicado, **una de las características principales del sistema de armas es su capacidad para producir efectos auditivos o alucinaciones.** Utilizar estos efectos para infundir la derrota en la mente del enemigo era un sueño particular del teniente general Leonard Perroots, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Contrató a multitud de consultores para que le explicaran cómo usar un haz de microondas para implantar ideas en la mente del enemigo y, para ser justos, para incitar a sus propias tropas a realizar actos de valor sobrehumanos.

Un consultor con el que hablé le comentó a Perroots que implantar ideas en el cerebro con microondas es tan imposible como implantarlas en una computadora. Señaló la imposibilidad de saber dónde se almacena cada dato.

El efecto que esto tuvo en Perroots era bastante predecible, considerando la arrogancia del hombre y su **acceso a cantidades ilimitadas de dinero** gracias al inflado presupuesto de defensa estadounidense. Siguió contratando consultores hasta que encontró uno que le prometía resultados, sabiendo que él, Perroots, estaría retirado mucho antes de que alguien pudiera afirmar con seguridad que su joven asesor era un charlatán.

La complacencia arrogante del exconsultor con quien hablé era igualmente predecible. **Cuando le hice notar que se estaban cometiendo atrocidades médicas contra seres humanos inocentes, se negó a hablar del tema hasta que yo pudiera describirle el proceso.** Posteriormente, me topé con el libro de Lin sobre los efectos auditivos de las microondas.

Volví a llamar al antiguo consultor y le rogué de nuevo que se presentara y diera la cara. Esta vez, al confrontarlo con el proceso que se estaba utilizando, me dijo que tenía que explicarle el mecanismo por el cual las microondas producen efectos auditivos. Cambiando de estrategia, le dije que **el mecanismo era irrelevante; el proceso se estaba utilizando con mano de obra esclava en un intento**

por crear al Candidato Manchuriano.

Su reacción fue tan predecible como la de Perroots, dada la aislación y la arrogancia propias del mundo académico. Me aseguró que tales experimentos no podían estar ocurriendo porque ÉL lo había impedido. Le había dicho al teniente general Perroots que era imposible, así que Perroots se fue a volar una cometa y se olvidó del asunto.

En realidad, eso es lo que debería haber sucedido. En cambio, Perroots recurrió a un hombre que le prometió resultados. Este hombre recordaba los audiogramas analógicos de microondas que el Dr. Joseph Sharp usó para proyectar alucinaciones auditivas en su propia cabeza en el Instituto de Investigación del Ejército Walter Reed en 1973. Le prometió a Perroots que lo convencería hasta la muerte si le proporcionaban el equipo que Sharp había usado en Walter Reed, un esclavo y seguridad personal.

Este fue el origen de las atrocidades médicas que comenzaron en Edmonton, Alberta, en 1976, bajo la protección de la Agencia Central de Inteligencia, y que continúan hasta el día de hoy.

Para el otoño de 1983, los experimentos habían dado como resultado un equipo de comunicaciones que superaba con creces el simple sueño de transmitir la derrota al enemigo. No solo es capaz de producir alucinaciones auditivas, sino también visuales. Un artista alemán, a quien se le está aplicando este equipo de forma involuntaria, me describió las alucinaciones visuales como si tuvieran la calidad de diapositivas en color de 35 mm.

Además de estas alucinaciones sensoriales, el mismo equipo puede utilizarse para bloquear toda sensación. Se emplea para distorsionar e incluso bloquear por completo los sentidos. Con él se pueden realizar experimentos de privación sensorial de máxima intensidad. Es imposible ver lo que ocurre bajo la venda electromagnética que crea este equipo.

Cabe mencionar, en este contexto, que **la Agencia Central de Inteligencia (CIA) dispone ahora de la tortura más perversa y astuta jamás ideada por gobierno alguno en toda la historia de la humanidad. Sus implicaciones morales y éticas son verdaderamente satánicas.** Se trata de una tortura acorde con la degeneración de una nación dispuesta a **aniquilar toda la vida en la Tierra.**

La tortura de la que escribo solo puedo describirla como **privación de pensamiento.** Se usa junto con la privación sensorial, pero en realidad es una privación sensorial multiplicada por $10^{(10)}$.

Todos conocemos la sensación de estar expuestos a ruidos muy fuertes. Son irritantes y tratamos de alejarnos de ellos. Podríamos decir: «¡Hay tanto ruido aquí que no puedo ni pensar!».

Los seres humanos perciben el pensamiento como un sonido audible. Es algo que oímos. Nos escuchamos pensar. Esta capacidad de escucharnos pensar, de oír nuestros propios pensamientos, puede ser eliminada por este dispositivo, de modo que no sea posible oírse pensar.

No tengo ni idea de cómo se produce este efecto. Puede que se logre emitiendo una señal al nervio auditivo con tanta potencia que ahogue el sonido de cualquier pensamiento, pero no creo que sea así. No sé lo suficiente sobre la fisiología del cerebro como para explicar cómo podría hacerse, pero la Agencia Central de Inteligencia puede hacerlo con la tecnología de control mental a su disposición.

Esa es la mala noticia. La buena noticia es que uno sigue pensando aunque no pueda oírse a sí mismo. No se preocupe. No hay nada que temer.

Por otro lado, nuestro proceso de pensamiento es lo que distingue al hombre de otras formas de vida.

Cogito ergo sum. Pero el cogito ya no es necesariamente posible. ¿Qué queda entonces del sum?

Además, este equipo de comunicaciones **es capaz de producir dolor, un dolor insoportable**. El dolor **no es más que otra señal nerviosa, y se aplica en grandes cantidades en el régimen de tortura**.

A veces el dolor es específico y descriptible, pero con mayor frecuencia es general e indescriptible. Es muy parecido a estar sumergido en agua, solo que no es agua, es dolor. **El dolor surge y se extiende como el agua**.

También he descrito este dolor como una sensación muy parecida a la de una corriente eléctrica recorriendo el cuerpo. **Es como tener el dedo metido en un enchufe y no poder cortar la corriente. Solo que esta tortura se prolonga durante años**.

Un escéptico bien podría preguntarse: ¿por qué? Si Estados Unidos posee ese equipo, ¿por qué se utiliza para torturar a inocentes y no a Saddam Hussein? **La respuesta radica en la cobardía**.

Una cosa es torturar a inocentes durante unas horas al día, varios días a la semana, y luego retirarse a un hotel cercano para ahogar las penas en cerveza servida en jarras heladas. Otra muy distinta es pasar las tardes y noches en Bagdad, confinado en una habitación acorde con tu tapadera, porque no hablas árabe, preguntándote cuándo te delatarán.

Este es el factor de la cobardía. ¿De qué sirve ganar mucho dinero si tu vida corre peligro? ¿Patriotismo? Ni hablar. **Torturar a un hombre a través de una pared de bloques de cemento es el acto de cobardía supremo**. La mera invención refleja la completa corrupción moral y física de la sociedad estadounidense.

Pero Estados Unidos también es un país intelectualmente corrupto. Una vez que la Agencia Central de Inteligencia descubrió la Fuente de la Muerte, no supo cómo usarla. La mejor idea que se les ocurrió fue resucitar los protocolos del infame Dr. Ewen Cameron, sustituyendo la tecnología obsoleta que él había empleado por la nueva.

Los lectores interesados en los protocolos del desequilibrado Dr. Cameron pueden consultar el libro de John Marks, citado anteriormente. Recientemente se han publicado varios libros sobre Cameron. Este renovado interés surgió a raíz de la demanda interpuesta por los supervivientes de sus atrocidades médicas contra la CIA para obtener una indemnización.

Entre los libros publicados recientemente, recomendaría Viaje a la locura de Clordon Thomas. La edición estadounidense salió en mayo de 1990.

Un escéptico también podría preguntarse cómo es posible aplicar la técnica de lavado de cerebro de Cameron, llamada despatronización, a un ciudadano estadounidense en la intimidad de su hogar. Esta es, de hecho, la pregunta del millón, sin una respuesta obvia para las personas racionales.

En primer lugar, se hace todo lo posible por internar a la víctima en un hospital afín donde la CIA pueda destruir su mente a su antojo. Si esto falla, suele ser posible al menos obtener un diagnóstico falso de un médico corrupto que indique que la víctima tiene un posible problema psiquiátrico que podría requerir internamiento en algún momento futuro.

El intento de encarcelar a la víctima requiere la cooperación de alguien de su familia o entorno laboral. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) utiliza el término figura de autoridad para describir a esta persona, ya que ostenta autoridad sobre la víctima y, en el momento oportuno, intervendrá para exigir su encarcelamiento o estará de acuerdo con el médico en que deba ser internada.

En ausencia de una autoridad, la víctima puede ser secuestrada y retenida, o la CIA puede utilizar la detención ilegal para mantenerla retenida temporalmente. El panorama no es alentador.

Si todos los intentos de encarcelamiento fracasan, o cuando la víctima debe ser liberada, entonces la víctima es torturada en la privacidad de su propio hogar. Esto es posible porque los efectos son producidos por radiación electromagnética, que pasa libremente a través de paredes aparentemente sólidas.

El lavado de cerebro comienza seleccionando víctimas que ya de por sí están aisladas, preferiblemente que viven solas, y solicitando la colaboración de sus amigos y conocidos. En otras sociedades, a estas personas no se las llamaría amigos, sino informantes.

La Agencia Central de Inteligencia intenta entonces aislar al individuo de las personas a las que planea corromper: su red de apoyo. Esto se logra dificultando el contacto con la víctima. Al mismo tiempo, se hace todo lo posible para que la víctima desconfíe de sus amigos y colegas, de modo que los evite por voluntad propia.

Para intensificar este proceso, se puede sobornar a miembros de la red de apoyo de la víctima para que difundan rumores sobre ella, con la intención de aislarla aún más. Este aspecto del proceso puede llegar, y de hecho llega, al extremo de asesinar a miembros de la red de apoyo de la víctima.

El proceso de desacreditar y aislar a la víctima es continuo, y aislarla de los miembros del sexo opuesto, en particular de posibles parejas sexuales, es una característica central de este proceso.

Este es el trasfondo. El primer plano es la adaptación de la técnica de despatronamiento de Cameron. La característica central de esta técnica es el uso de efectos auditivos de microondas en lugar del reproductor de cintas y los auriculares que Cameron utilizaba en una parte del proceso denominada "conducción psíquica".

Los efectos auditivos de las microondas se utilizan para humillar y ridiculizar a la víctima, y para expresar el desprecio de los torturadores hacia ella, que también se manifiesta mediante la aplicación de grandes cantidades de dolor.

El desprecio también se manifiesta allanando la casa de la víctima y robando en ella a diario. A la víctima no se le permite ninguna privacidad; cada una de sus acciones es comentada con desprecio. Esto se logra instalando diversos dispositivos de escucha en la casa de la víctima, incluyendo sensores de video y sonido.

La calidad de los equipos de espionaje de los que dispone la CIA hoy en día supera la imaginación del ciudadano medio. Estos sensores se han miniaturizado hasta tal punto que ninguna inspección visual podrá detectarlos. Y su sensibilidad es increíble. Los dispositivos de espionaje en sí mismos podrían ser tema de un artículo aparte.

CONCLUSIÓN El Candidato Manchuriano de 1990 es un personaje muy diferente a su contraparte de 1956. Ya no es un asesino preprogramado hipnóticamente; su comportamiento está programado e introducido en una computadora, que lo impulsa biomecánicamente hacia su destino predeterminado y destructivo, al igual que los misiles de crucero fabricados por General Electric Aerospace.

Cuando hojeo un ejemplar de Blomedia1 Engineering, me sorprende que toda la investigación que contiene sea innecesaria, duplicando investigaciones realizadas hace entre cinco y quince años por la Agencia Central de Inteligencia (CIA). La diferencia entre nuestra investigación y la suya radica en que los científicos empleados por la CIA trabajan con sujetos humanos involuntarios, esclavos, si se

quiere, proporcionados por su empleador. No tienen que preocuparse por los umbrales letales.

El proceso que emplea el arma de microondas se describe en un artículo titulado «El espectro electromagnético en conflictos de baja intensidad», del capitán Paul E. Tyler, del Comando Médico de la Armada de los Estados Unidos. Su artículo, presentado al menos un año después de que el método de ataque sin dejar rastro ya se hubiera perfeccionado, establece las bases conceptuales a partir de las cuales se inició el desarrollo de las armas de haz de microondas. Vale la pena leerlo.

El trabajo del capitán Tyler fue presentado en un taller organizado por el Centro de Doctrina, Investigación y Educación Aeroespacial de la Universidad del Aire en marzo de 1984. Su trabajo está incluido en una colección titulada «Conflicto de baja intensidad y tecnología moderna», editada por el teniente coronel David J. Dean, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, y publicada por Air University Press, en la Base de la Fuerza Aérea Maxwell, Alabama, en junio de 1986. El libro está disponible en la Oficina del Superintendente de Documentos de la Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos, Washington, DC 20402.

Si hay escépticos entre ustedes, y espero que los haya, los resultados positivos de la investigación de la Agencia Central de Inteligencia se pueden ver en televisión casi todas las noches. Comparen un fragmento de George Herbert Walker Bush al final de la cumbre de Malta con el presidente Gorbachov con un fragmento de George Bush haciendo campaña para la nominación republicana en 1988. El tono de su voz ha disminuido considerablemente, habla con oraciones completas y ya no con fragmentos, y sus gestos son apropiados para el argumento que expone, en lugar de gestos vacíos y nerviosos.

No tengo ningún problema con que la CIA mejore la imagen pública de George Bush. Al fin y al cabo, fue director de la Agencia Central de Inteligencia y autorizó experimentos con sujetos humanos involuntarios mediante armas de máser y microondas en febrero de 1976.

Me preocupa más el uso de este equipo para neutralizar la campaña presidencial de Michael Dukakis en 1988, al hacer que su imagen pública pareciera rígida y aburrida.

Me preocupa aún más el uso de este equipo para llevar a Kitty Dukakis al borde del suicidio, con el fin de mejorar las perspectivas de la elección política de George Bush.

Su oponente en 1992 fue Jesse Jackson. Ahora que la Corte Suprema ha sido neutralizada como instrumento de justicia social, neutralizar al Congreso se ha convertido en el principal objetivo de la Agencia Central de Inteligencia. Una nominación de Jackson probablemente dividiría y debilitaría al Partido Demócrata.

Piensa en lo que he escrito. Quizás te ayude a comprender el trabajo clasificado que se está llevando a cabo en un laboratorio cercano. Quizás incluso te ayude a comprender el trabajo que te han pedido que realices.

¿Qué sabes sobre las investigaciones dirigidas al control informático de seres humanos mediante máseres dirigidos a puntos de acupuntura o grupos musculares?

¿Qué sabes sobre la tortura, la violación y el asesinato de personas de ambos sexos mediante máseres y armas de haz de microondas diseñadas para ser utilizadas en sistemas de entrenamiento y simulación de combate?

¿Qué sabes sobre un arma de haz magnético, diseñada para desactivar temporalmente cualquier dispositivo que utilice un motor eléctrico o transistores, sin dañarlo permanentemente?

¿Qué sabes sobre el desarrollo de un sistema de explotación de inteligencia táctil diseñado para mantener el control de los activistas políticos mientras viajan, en cualquier parte del mundo?

Si dispones de dicha información, habla conmigo brevemente antes de que finalice el taller o expresa tu opinión sobre este tema en el foro que prefieras. Cuantas más personas se pronuncien, menos probable será que alguno de nosotros sea víctima de represalias por lo que digamos.

En cualquier caso, en Estados Unidos solo queda la ilusión de un gobierno constitucional. No teman. Lo peor está por venir.

REFERENCIAS

1. Este informe de 54 páginas dejó de imprimirse en marzo de 1990. Está disponible en las bibliotecas designadas como depósitos de documentos gubernamentales.
2. Para un análisis de un arma similar, véase “Sistema de detección de vida por microondas en banda X” en IEEE Transactions on Biomedical Engineering, vol. 33, n.º 7; julio de 1986.
3. Esta información fue filtrada por un científico británico a un investigador británico y aparece en City limits, London, Aug 9 – Aug 16, 1990. Esta arma se describe como un radar de pulsos de microondas y se cree que funciona calentando rápidamente el cerebro.
4. La radiación de frecuencia súper alta es un término que se aplica a longitudes de onda comprendidas entre un decímetro y un centímetro. Corresponde aproximadamente a un rango de frecuencias de 1 a 100 gigahercios.
5. Comportamiento ofensivo controlado – URSS, por el capitán John D. LaMothe, Oficina de Inteligencia Médica. Departamento del Ejército. Este documento de inteligencia fue publicado por la Agencia de Inteligencia de la Defensa en julio de 1972.

Acerca del autor

Harlan E. Girard nació en Cleveland, Ohio, en 1936. Estudió Ingeniería Química en la Universidad de Cornell y obtuvo la licenciatura en Economía en la Universidad de Michigan, Ann Arbor, de donde se graduó en 1957.

Desde 1988, el Sr. Girard ha llevado a cabo investigaciones independientes sobre los efectos nocivos de la radiación en los sistemas biológicos. Es miembro de la Sociedad de Bioelectromagnetismo y de la Sociedad de Ingeniería en Medicina y Biología del IEEE.

En 1989, la Oficina Federal de Investigación le negó al Sr. Girard el acceso a su propio expediente con el argumento de que está exento de divulgación obligatoria según el artículo 5 USC a7522 (b) (1)94. Esta sección del Código de los Estados Unidos es aplicable a los documentos que deben mantenerse en secreto en interés de la defensa nacional o la política exterior.

El Sr. Girard se siente halagado de haber sido nombrado colega de J. Robert Oppenheimer y otros, a pesar de que nunca ha solicitado una autorización de seguridad al Departamento de Defensa ni ha ocupado un puesto que la requiriera. Por otro lado, desde 1983, ha sido sujeto involuntario de experimentos médicos encargados por la Agencia Central de Inteligencia, lo que, por supuesto, le ha dado acceso a gran cantidad de información altamente clasificada y extremadamente sensible.

From:

<https://ti.cibertortura.eu/> - **La cibertortura del Targeted Individual**

Permanent link:

<https://ti.cibertortura.eu/doku.php?id=biblioteca:000004:start>

Last update: **2026/05/28 15:46**

